

ES

VOL. 6. N° 11

UNA INTRODUCCIÓN A «CIUDAD EDUCADORA: MIRADAS Y PRÁCTICAS»

Coord. **Paulo Louro**
Docente en el Instituto Superior de Educação e
Ciências, Lisboa, Portugal
(paulo.louro@iseclisboa.pt)

¿Por qué Ciudades Educadoras?

En un momento en que las ciudades enfrentan desafíos sin precedentes, donde la vida urbana es cada vez más diversa y compleja, donde la mayoría de la población mundial se concentra en ciudades y donde el 20 o el 3% de las tierras del planeta consume el 60% de la energía y produce el 70% de la basura del mundo, tenemos que ver las ciudades y el papel de los gobiernos locales como elementos fundamentales en el proceso de transformación de las sociedades. Lo que algunos llaman desarrollo conlleva riesgos inconmensurables en términos de recursos, conservación del patrimonio, divisiones sociales...

El paradigma de la ciudad educadora, inspirado en Fauré y desarrollado desde Barcelona desde 1990, nos presenta un marco conceptual, inspirado en los 20 principios de la Carta de Ciudades Educadoras, que son potencialmente herramientas para que los gobiernos locales construyan formas de convivencia, encuentro y sostenibilidad.

La red internacional de ciudades educadoras, bajo los auspicios de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (aice), reúne a casi 500 gobiernos locales de diferentes partes del mundo, comprometidos con la promoción de la calidad de vida de sus ciudadanos, con un enfoque particular en la Educación en cuanto elemento transversal a toda acción política en los territorios.

La gobernanza en estos territorios es con todos y todas, con los que están aquí y allá, los más jóvenes y los más viejos, los que siempre han vivido aquí y los que llegaron ayer, los que tienen y los que no tienen una religión... siempre asumiendo que podemos y debemos contribuir al bien común.

Por supuesto, para lograr este objetivo, aunque partiendo de principios comunes, se utilizan diferentes estrategias y acciones en relación con diferentes contextos sociopolíticos.

Por eso, en este número de kult-ur, contamos con participaciones procedentes de Japón, Brasil, España, México y Portugal.

Hemos buscado colaboraciones que equiparan la pertinencia actual del concepto, reconciliándolas con las experiencias prácticas de las acciones que consustancian el concepto.

Antes de la sección Àgora podemos leer un artículo de Jaqueline Moll, una experimentada investigadora brasileña, que durante muchos años ha dedicado su trabajo a la idea de ciudad educadora, tanto en términos de política como de pedagogía.

Jaqueline Moll, utilizando la imagen del trapezista, quien no sabe si encontrará el trapecio en el próximo movimiento, para el mundo de hoy, equipara la necesidad de reinventar la ciudad con base en un aspecto que parece común a los gobiernos locales que eligieron este enfoque gubernamental. La del compromiso. El compromiso de todos los que habitan, trabajan o visitan un territorio es fundamental para que las comunidades sean sostenibles y el empoderamiento de ellas sea uno de sus aspectos fundamentales.



La sección Àgora se abre con un artículo sobre el empoderamiento dentro de Educación para Todos y Educación para el Desarrollo Sostenible, donde Kiichi Oyasu reflexiona sobre el papel de los Centros de Aprendizaje Comunitario en Asia.

Al presentar una perspectiva histórica y discutir el rol actual de los Centros Comunitarios de Aprendizaje (cca), el autor establece el puente entre estos centros y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, considerando la importancia de la participación comunitaria (dentro de un marco intersectorial e intergeneracional) y de las redes para la construcción de mejores sociedades.

Desde México, a través de Mónica Morales y Cinthia Balderas, recibimos un relato de una experiencia, inspirada en los principios de las ciudades educadoras, sobre una red de mujeres sin violencia. Una experiencia con informes en primera persona que muestra cómo el empoderamiento y las capacidades propias promueven la transformación social.

Al ser un programa de prevención basado en el colectivo, hay un ejemplo de cómo un colectivo que lucha y se organiza por una causa puede mejorar la vida de todos. En este artículo también enfatizamos que la «invisibilidad de las mujeres» (referida por los autores) cambia, cumpliendo uno de los designios de la ciudad educadora que es hacer que todos sean visibles en la ciudad.

La heterogeneidad en las ciudades es el lema del artículo de Joana Lúcio, quien, basándose en una experiencia en la ciudad de Oporto, Portugal, analiza las ideas del currículo explícito, implícito y reclamado de las ciudades, equiparando los significados asignados a un espacio, que tiene que ser de encuentro, por quien proyecta y por quien se apropia de este espacio.

Participar en la construcción de la ciudad es lo que se propone en la ciudad de Santa Coloma de Gramenet, una experiencia ricamente descrita por Dafne Saldaña y sus colegas sobre la co-creación en el espacio público y cómo, inspirada en la obra de Lefevre tratada en un número anterior de kult-ur, los niños participan en la planificación urbana en un ejercicio de plena ciudadanía, creando las condiciones para que esta planificación incluya las perspectivas de todos, incluidos los más jóvenes.

Ésta es, de hecho, una de las preocupaciones de las ciudades educadoras, planificar para todos y la posibilidad de que todos participen en la vida de la ciudad.

Es sobre este aspecto donde incide el último artículo, de Domingos Rasteiro, quien procuró estudiar las prácticas y políticas de los gobiernos locales portugueses sobre los temas de inclusión.

A partir de las conclusiones de su trabajo, verificamos la necesidad de continuar profundizando en el concepto de ciudad educadora y de cómo la academia puede ayudar a quienes tienen responsabilidades a nivel de políticas públicas, para que podamos alcanzar una sociedad con una mejor calidad de vida.

También en este número de kult-ur, en la sección Stoa, podemos leer una entrevista con Laura Alfonso, responsable de la delegación latinoamericana de Ciudades Educadoras.

En su entrevista, Laura Alfonso nos da cuenta de los pasos que se están dando en esta área del mundo dentro del marco de intervención de las ciudades educadoras.

También, en la sección Biblos, podemos tener acceso a la reseña de Hope for Democracy que realiza Alexandra Anibal, que nos hace un balance de los presupuestos participativos, una herramienta importante que promueve la participación en el mundo.

Me gustaría agradecer a todos los autores por el intercambio, las contribuciones y la reflexión aportadas para la construcción de ciudades cada vez más educadoras.

Junio de 2019